

1977 Y LA PARTICIPACION DE LOS PUEBLOS INDIGENAS EN LA ONU Y EN LA ARENA INTERNACIONAL.

Nilo Cayuqueo. Pueblo Mapuche. Argentina.

Ginebra, 10 de septiembre de 2013

Estimados amigos de la comunidad internacional, hermanas y hermanos indígenas:

En primer lugar quiero agradecer al DOCIP por el enorme esfuerzo de organizar éste Histórico Simposio. La primera conferencia sobre los Pueblos Indígenas en las Naciones Unidas de 1977 organizada por los Organismos no Gubernamentales y con el apoyo de algunas organizaciones como ser INCOMINDIOS y el International Work Group for Indigenous Affairs, IWGIA de Dinamarca. También individuos que, algunos de ellos más tarde organizaron el DOCIP. La misma estuvo marcada por la dramática situación política imperante en la llamada Latinoamérica.

Eran épocas de dictaduras militares en muchos países de Centro y Sud América. Por lo tanto mucha represión, asesinatos, detenciones y despojos de nuestros territorios.

Por otro lado marcó un hito en la relación de los Pueblos Indígenas en la ONU, con los organismos internacionales y también con los europeos que por siglos nos habían ignorado.

Algunos delegados indígenas en la conferencia manifestaron en forma irónica que venían a descubrir Europa.

Podríamos decir que en esa fecha, 1977, comenzó el trabajo político más activo de nuestros representantes en la ONU y en la arena internacional y un trabajo más activo entre los pueblos originarios, especialmente del norte, Estados Unidos, Canadá, los Saamis y con el resto de la llamada Latinoamérica donde habitamos alrededor de 50 millones de indígenas divididos en más de 800 pueblos.

Es necesario mencionar que los primeros contactos entre los pueblos indígenas del norte y del sur comenzaron en 1974 cuando el Chief George Manuel, Shushuap de la llamada Columbia Británica y presidente de la National Indian Brotherhood en Canada, fue invitado a participar juntos con otros y otras líderes de Alberta, Canadá a la Primera Conferencia de Pueblos Indígenas del Cono Sur en Paraguay. La conferencia fue organizada por la Universidad Católica de Asunción y la Asociación de Parcialidades Indígenas del Paraguay.

La National Indian Brotherhood y la Union of Indian Chiefs, habían tomado contacto con el Consejo Saami principalmente con uno de los fundadores del Consejo Saami como fue Nils Sara. También con representantes de los Kuna de Panama como ser Julio Dixon y otros hermanos de Mexico. Todos estos actores habían decidido convocar a una conferencia internacional de Pueblos Indígenas en Canadá para el año 1975. Por lo tanto invitaron a los líderes indígenas que participamos en Paraguay a la Primera Conferencia sobre los Pueblos Indígenas que se llevó a cabo en Port Alberni, British Columbia en 1975.

A esa conferencia asistieron delegados de las organizaciones indígenas de casi todo el continente, en la misma se conformó el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas, CMPI.

En agosto de 1977 se llevó a cabo en Kiruna, Suecia y organizada por el Consejo Saami, la Segunda Conferencia del CMPI. La misma se llevó a cabo dos semanas antes de la Primera Conferencia sobre los Pueblos Indígenas en la ONU de la que estamos recordando aquí en la ONU. Cabe mencionar que el CMPI no fue invitado a participar porque en el Comité organizador estaba el Consejo de Tratado Indio, IITC, dado que había un enfrentamiento con George Manuel. De hecho George Manuel asistió a Ginebra pero no se le permitió hablar en la inauguración del evento.

Personalmente esta conferencia me enriqueció mucho. El solo hecho de conocer la ONU fue muy impresionante. De hecho la marcha, con la entrada a la ONU misma fue emocionante. Poder tomar contacto con líderes de muchos países y con representantes de gobiernos y organismos internacionales marco una etapa muy importante en el destino de los Pueblos Indígenas del mundo,

El día de la inauguración y después de hablar en la inauguración, el embajador argentino en la ONU, representante de la Junta Militar que había dado un golpe en 1976, me dijo que quería hablar conmigo y mi compañero Juan Navarro de del pueblo Kolla también de argentina. Dijo que había una campana en contra del país orquestada por los comunistas y me pregunto si yo era parte de esa campana. Obviamente dije que no pero al regresar a argentina mi compañero de la organización me dijo que había llegado un informe de Ginebra muy negativo sobre mí. A raíz de mi participación en la ONU y otras actividades políticas fui amenazado y de hecho los militares fueron un día a buscarme. Por suerte no me encontraron. De lo contrario no estaría aquí hablando con ustedes.

Quiero recordar con mucho cariño a una persona que se llamó Helge Kleivan. En ese entonces vino como representante de IWGIA de Dinamarca. Helge estuvo aquí en el 77, nos hicimos amigos y después cuando yo estaba en problemas con los militares en argentina, él me convenció para que salga del país. Con su apoyo y el consulado de Dinamarca en Buenos Aires pude salir de Argentina en el año 79 para afincarme en Perú.

Dado que aquí en el 77 nos reunimos los delegados indígenas, decidimos comenzar a organizar una coordinación indígena en Sud America. Personalmente viviendo en Perú en el año 80 organizamos el Primer Encuentro de Movimientos Indígenas de Sud América en Cuzco con el apoyo de IWGIA.

En año 81 ya viviendo en Perú participé aquí mismo en Ginebra, en la Segunda Conferencia sobre los Pueblos Indígenas y la Tierra. Esta conferencia fue decisiva para que se empiece a hablar de la idea de forma el Grupo de Trabajo sobre Pueblos Indígenas. Además se hicieron los contactos con los representantes de OIT para cambiar el Convenio 107 del finalmente se transformó en el 169 en el año 89. Este convenio muchos lo utilizamos porque habla de varios derechos indígenas. Aunque la mayoría de los gobiernos lo ratificaron, en la práctica muy poco lo aplican y continuamente es violado.

Después de vivir en varios países, me afiqué en Estados Unidos, donde con otros hermanos y hermanas indígenas de estados Unidos y con algunos antropólogos, el Centro de Información para los Pueblos Indígenas de Centro y Sud América, SAIIC. Finalmente hace 9 años regrese a Argentina a vivir en Los Toldos, mi comunidad.

Seguimos en la lucha por la defensa de nuestros derechos ancestrales. La situación en Argentina no es buena, sobre todo porque tenemos un gobierno populista, que se dice nacional y popular, pero una política estratavista aliado a las multinacionales como Monsanto, Chevron, compañías mineras etc. Para llevar a cabo esta política y dado que muchos de los llamados recursos naturales están en territorios indígenas, el gobierno invierte dinero en programas asistenciales y la compra voluntades, pero se niega a hablar de Derechos Indígenas.

De todos modos tenemos una alianza con las comunidades y organizaciones en todo el país. Hace dos meses organizamos un Cumbre Indígena en Formosa, cerca de la frontera con Paraguay, y seguimos en la lucha. También tenemos alianzas con sectores populares progresistas, y la propuesta es refundar el país para dar paso a un estado plurinacional.

Este 12 de octubre al cumplirse los 521 años de la invasión europea, tenemos planeada una movilización en la histórica Plaza de Mayo y también en todas las provincias.

Volviendo a la conmemoración de Ginebra 1977, creo que hemos avanzado mucho en cuanto a derechos indígenas. Haber creado el grupo de Trabajo sobre Pueblos Indígenas, haber cambiado el Convenio 169, el Foro Permanente sobre las Cuestiones Indígenas y finalmente que se haya aprobado la Declaración Universal sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas es algo que nunca nos hubiéramos imaginado cuando comenzó nuestra participación en la ONU.

Sin embargo, a pesar de estos logros nuestros derechos siguen siendo violados en la mayoría de los países. Con la globalización económica, las corporaciones gobiernan al mundo. Los países poderosos como ser los Estados Unidos, siguen imponiendo sus políticas para defender los intereses de las compañías transnacionales empobreciendo aún más a los pueblos.

Los territorios indígenas son invadidos continuamente, aun en aquellos países que se dicen populares y defender los intereses de las mayorías.

Hoy después de 40 años desde que vinimos a este mismo edificio de la ONU, la Madre Tierra sigue amenazada por la voracidad de las multinacionales, donde el principal objetivo es el lucro. Todo esto se lleva a cabo con la complicidad de los gobiernos y las élites que manejan la economía.

El poder de las transnacionales por supuesto que también está en la ONU, pues la misma está conformada por los gobiernos coloniales de donde provenimos, donde algunos de nuestros hermanos y hermanas están presionados a aceptar políticas que muchas veces van en contra de sus propios intereses, como ser los programas de REDD y otros de los organismos multilaterales, Banco Mundial etc. Creo que no estamos haciendo lo suficiente para defender la Madre Tierra de la invasión de las transnacionales a nuestros territorios.

El mensaje para los jóvenes que son los que retoman la antorcha de la lucha por nuestros derechos milenarios es que, deben partir de la premisa de que somos hijos de pueblos colonizados y como tal hacer honor a todo lo que hicieron nuestros abuelos quienes murieron por defender nuestros derechos, y no caer en la tentación del individualismo o prestarse a ser instrumentos de las corporaciones u cualquier otra entidad del colonizador.

Es lamentable ver como organizaciones hermanas con historia de lucha, hoy están negociando con los organismos multilaterales los llamados recursos naturales que están en nuestros territorios.

A propósito de jóvenes, creo que los mayores debemos transmitir las informaciones a ellos que son el futuro de nuestros pueblos. Para ellos estoy escribiendo un libro sobre mi experiencia de las luchas de nuestros pueblos en el continente de Abya Yala (américa) comenzando a fines de los 60 s.

Quiero agradecer a todos los organismos no gubernamentales que hicieron posible durante todos estos años a que estemos presentes y seguir la lucha para que en un futuro no muy lejano formemos parte de una comunidad internacional que responda a la Diversidad Cultural, y los Pueblos Indígenas tengamos nuestra representación en este importante organismo como lo es la ONU.

Por último quiero rendir mi humilde homenaje a todos los que tuvieron con nosotros en el 77 y se fueron al mundo espiritual, con quienes compartimos los sueños de luchar para que un día nuestros pueblos vuelvan a ser libres.

Chaltumai

Muchas gracias